

JESÚS ES: EL UNIGÉNITO DEL PADRE

Base Bíblica: Juan 1:14-18; 3:16-18; 1Juan 4:9

- Jn. 1:14 Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.
- 15 Juan dio testimonio de Él y clamó, diciendo: Este era del que yo decía: “Él que viene después de mi, es antes de mi, porque era primero que yo.”
- 16 Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.
- 17 Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo.
- 18 Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.
- 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.
- 17 Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él.
- 18 El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.
- 1Jn. 4:9 En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él.

Introducción. - El «*unigénito del Padre*» significa que Jesús es el único y singular Hijo de Dios. El énfasis está puesto en lo singular. Jesús es único y disfruta de una relación con Dios que es diferente de la de los creyentes llamados «hijos» que afirman ser «engendrados de Dios».

Cuando Jesús nació, Dios se hizo hombre. No era mitad hombre ni mitad Dios, era todo Dios y todo hombre (*Colosenses 2:9*). Antes de que Cristo viniera, la gente podía conocer a Dios en parte. Luego de su venida, lo conoció en su totalidad porque vino visible y tangible en Jesús. Cristo es la expresión perfecta de Dios en forma humana. Los dos errores más comunes son minimizar su humanidad o minimizar su divinidad. Jesús es tanto Dios como hombre.

El hecho de que Juan afirme que la gracia viene de su plenitud, enseña que ésta es más que una buena disposición o favor impersonal de Dios. Dios acude, con toda su provisión y poder, en nuestra necesidad en la persona de Jesucristo.

Todo el evangelio se centra en este versículo (*Juan 3:16*). El amor de Dios no es estático ni egoísta, sino que se extiende y atrae a otros a sí. Dios establece aquí el verdadero modelo del amor, la base de toda relación de amor. Si uno ama a alguien profundamente, está dispuesto a darle amor a cualquier precio. Dios pagó, con la vida de su Hijo, el más alto precio que se puede pagar. Jesús aceptó nuestro castigo, pagó el precio de nuestros pecados, y luego nos ofreció una nueva vida que nos compró con su muerte. Cuando predicamos el evangelio a otros, nuestro amor debe de ser como el suyo, y estar dispuestos a renunciar a nuestra comodidad y seguridad para que otros reciban el amor de Dios como nosotros.

«Creer» es más que una reflexión intelectual de que Jesús es Dios. Significa depositar nuestra confianza en Él, que es el único que nos puede salvar. Es poner a Cristo al frente de nuestros planes presentes y nuestro destino eterno. Creer es confiar en su palabra y depender de Él para cambiar.

Dios envió a su Hijo para que vivamos por Él (*Juan 4:9*). Esta expresión nos recuerda que estábamos muertos en nuestros pecados y delitos antes de creer en Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador. Al creer en Él, nos dio vida, *vida eterna*.

Conclusión. - Muchas veces la gente trata de salvarse de lo que teme poniendo su fe en cosas que tienen o hacen: buenas obras, capacidad o inteligencia, dinero o posesiones. Pero solo Dios puede salvarnos de lo que en verdad debemos temer: la condenación eterna. Confiamos en Dios reconociendo la insuficiencia de nuestros esfuerzos por alcanzar la salvación y pidiéndole que haga su obra en nuestro favor.

Amén.

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Qué cosas de la vida nos dicen que hay un Dios? (*Salmo 19:1; Romanos 1:18-23*)

¿Cómo ha representado la gente a sus dioses? (*Deuteronomio 4:25-31; Salmo 115:3-8; Isaías 40:18-26*)

¿Fuera de Jesucristo la gente podrá conocer a Dios? (*Mateo 11:25-27*)

¿Habrá un mayor amor que dar un hijo por la salvación de otros? (*Romanos 5:6-8*)

¿Hay consecuencias eternas por rechazar este amor de Dios? (*Juan 5:24-29*)

¿Habrá otro regalo mayor que este, qué podamos recibir en esta vida? (*2Corintios 9:15; 1Juan 4:7-12*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿En qué o en quién tienes fundamentada tu fe para salvación y vida eterna? (*1Corintios 3:10-11*)

¿Recuerdas el día o la ocasión que recibiste a Jesús como tu Señor y Salvador?

¿Puedes compartirlo? (*1Tsésalonicenses 1:2-10*)

¿Te sientes completo en Jesucristo o crees necesitar algo más? (*Colosenses 2:8-10*)

¿Hay algo en tu vida pasada que te sigue condenando? (*Efesios 4:22-24*)

¿Conoces lo que debes agregar a tu fe para vivir una vida abundante? (*2Pedro 1:3-11*)